

¿Existe el Senado en este país?

SOLEDAD GALLEGO-DÍAZ

¿Hay elecciones para el Senado en este país? ¿Alguien tiene la menor idea de quiénes son los candidatos que encabezan las listas del PSOE y del PP, los dos grandes partidos en liza, para esa Cámara en su respectiva circunscripción?

¿Propusieron algo sobre su posible reforma José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy en sus dos debates televisados cara a cara? Ni una palabra. Y sin embargo, tanto el presidente del Gobierno como el jefe de la oposición han mantenido en algún momento de su vida que el Senado era mejor instrumento, casi la panacea, para resolver los graves problemas que plantea la inacabada estructura territorial de España.

Aznar incluyó la reforma del Senado en sus planes para, nada menos, que mejorar la calidad de la democracia y Rodríguez Zapatero es el presidente del Gobierno que más veces ha acudido al Senado para explicar sus políticas y que más veces ha defendido la necesidad de que se constituya en una verdadera Cámara de representación territorial, en la que los presidentes de las diferentes comunidades autónomas puedan discutir y analizar la aplicación de las políticas generales del Estado. El Senado, han recordado unos y otros, es la Cámara donde los países de índole federal o muy descentralizada solucionan los serios problemas que a veces se plantean entre comunidades y donde, por lo menos, se podría llegar a la eliminación de algunos de los tontos y pesadísimos problemas que aquejan hoy innecesariamente a los ciudadanos de unas y otras entidades territoriales españolas. Seguro que en un Senado reformado se llegaría a la sana conclusión de que es una tontería sancionar a un comerciante por no rotular en una lengua o en otra. Seguro que en un Senado reformado se podría llegar a acuerdos para unificar estadísticas y centros de documentación y acabar con la insensata peregrinación que cualquier analista debe realizar ahora para reunir, comunidad autónoma por comunidad autónoma, los datos que precisa. La reforma del Senado debería ser una de las tareas prioritarias que tendría que acometer el partido que gane las elecciones el día 9. Aunque nadie lo diría a la vista del interés que han puesto en el tema en estas elecciones.

El País, 6 de marzo de 2008